

“SOMOS EL TERRITORIO MÁS SOCIALDEMÓCRATA DE EUROPA”

“SI FUÉRAMOS UN PARTIDO QUE DEFIENDE INTERESES DE LA CLASE EMPRESARIAL, EUSKADI NO TENDRÍA EL NIVEL DE DESARROLLO SOCIAL QUE TIENE”

El Partido Nacionalista Vasco cumple ahora 120 años de andadura desde que Sabino Arana lo fundara en el transcurso de la reunión de Larrazabal. Andoni Ortuzar tomó el relevo de la presidencia del Euzkadi Buru Batzar al actual Lehendakari, Iñigo Urkullu, y ahora, después de un siglo, ve a su partido lozano. Lo explica así: “Yo creo que estamos en nuestra juventud como partido porque casi un tercio de esos 120 años que citas, el PNV ha estado prohibido. Ha sido un movimiento casi clandestino. Durante el Franquismo, pero también durante la República, y eso ha hecho que haya habido varios PNV, varios renacimientos del mismo partido”.

Ortuzar describe así la trayectoria del jekidismo:

“Cada momento ha tenido su impulso. Lo tuvo con Sabino Arana, el impulso de convertir los sentimientos y el apego a la tierra en un sentimiento nacional, de modernizar la idea foral. Luego fue la generación del Lehendakari Agirre, la de la ilusión y la desilusión, la de creer que todo estaba en nuestras manos y comprobar cómo los aliados no echaban a Franco. Y luego está la generación del 77, un nuevo renacimiento. Ahora, probablemente estamos en una nueva juventud”.





“Todos y cada uno de los militantes del PNV tenemos las dos almas. Se manifiesta de forma diferente en función de los ataques exteriores y del análisis de la situación del país”

El PNV ha formulado el nacionalismo de muy diversas formas. Desde el Pacto con la Corona, la Autonomía, los Derechos Históricos, el Derecho de Autodeterminación y ahora la “Nación Foral”, que a muchos les ha parecido más una ocurrencia que una idea...

Nosotros siempre hemos dicho que proponemos a la ciudadanía vasca un proceso gradual de construcción nacional. Primero, porque en la sociedad vasca no hay un solo sentimiento nacional: conviven varios sentimientos nacionales. Aunque el

vasco sea mayoritario y le correspondan derechos y capacidad para realizar su proyecto, hay otras identidades nacionales de otros compatriotas nuestros que se sienten vasco-españoles o incluso sólo españoles, y en los que lo vasco es la patria chica. Por lo tanto, hace falta esa gradualización.

Además, no podemos huir de la realidad de nuestro país. Vivimos en dos Estados, en tres realidades administrativas, con tres formas de vivir lo vasco que son diferentes: en la CAV, donde lo vasco es lo rutinario, el sentimiento dominante; una forma de vivir lo vasco en Iparralde, más ligado a lo cultural y a lo identitario que a lo político, si quieres más mirando al pasado que al futuro, aunque ahora están empezando a cambiar las cosas; y tenemos una forma de vivir lo vasco en Nafarroa, muy atormentada hasta ahora y no normalizada todavía. Por eso creemos que es imprescindible esa gradualización.

Pero es que, además, tenemos dos ámbitos estatales, que son España y Francia, y otro superior, que es la Unión Europea. Y eso hay que tenerlo

en cuenta. Como PNV tenemos clara la meta final, que es la soberanía plena, la creación de un Estado independiente. Lo podemos formular como queramos. Pero sabemos que para hacer ese recorrido hace falta pasar por diferentes etapas intermedias. El “Pacto con la Corona” fue en aquel momento una propuesta que entroncaba con el pasado foral del país; el Estatuto fue una estación intermedia, claramente intermedia, como lo dice el primer punto de su articulado y su Disposición Final; y ahora estamos intentando alumbrar un nuevo estatus con la vista puesta en ese norte que es la independencia. El concepto de la “Nación Foral” es una conceptualización de dos elementos que pueden servirnos para desatascar una situación problemática. Y también vale para Catalunya.

En nuestro caso, la formulación quiere decir “Nación”, o sea, reconocimiento del hecho nacional vasco y, por consiguiente, de los derechos políticos que a una nación le asisten en democracia, por ejemplo el derecho a decidir su futuro; y “Foral”, que eso no nos lleva al pasado: el valor que les damos a los fueros, además de demostrar que la soberanía no proviene de la Constitución española sino que hubo antes una soberanía que no era española sino que era vasca, nos gusta por lo que tiene de Pacto y bilateralidad. Lo que vemos, por cierto, que no está ocurriendo en Catalunya, y lo que hemos visto, desgraciadamente, a lo largo de estos 35 años en Euskadi, que no ha habido ni respeto al pacto ni ha habido bilateralidad. Y por eso nos gusta la referencia al fuero, porque ahí se contiene reconocimiento al pacto y a la bilateralidad.

Se ha escrito mucho sobre las dos almas del PNV. Antes era Aberri y Comunión. ¿Ahora se llaman Ibarretxe y Urkullu?

Todos y cada uno de los militantes del PNV tenemos las dos almas. Se manifiesta de forma diferente en función de los ataques exteriores y del análisis de la situación del país. Yo viví la etapa del Lehendakari Ibarretxe, como la vivió Iñigo Urkullu, y el Partido fue uno. Aunque hubiera gente que dijera “esto me gusta, pero no sé si va a salir o si va a salir bien”. Pero nadie tenía duda de que había que hacerlo. Como tampoco tenemos dudas de que Artur Mas tiene que hacer lo que está haciendo. Otra cosa es que sea lo indicado, pero tienes que hacerlo. En el caso de Catalunya, al final, ese

movimiento político no será el que él ahora prevé, pero si no lo hubiera hecho Catalunya ahora estaría postrada”.

¿Podemos pensar que quien vota al PNV, vota independencia?

“Muchos sí y muchos otros no. Yo creo que el voto al PNV es un voto ‘aterpe’ . Para los aberzales institucionales, para la gente que sin entrar en demasiadas disquisiciones nacionales quiere que le gobiernen bien, que se gestionen bien sus impuestos y se le den buenos servicios, esa gente que no quiere estridencias, es voto para que en tiempos de crisis y follones haya acuerdos. Somos los únicos que, cuando todo el mundo hacía política frente al otro, hemos preconizado los acuerdos. Hay muchos motivos para votar al PNV. Otra cosa es que la política del Partido, la ideología, sea independentista.

“Si el Concierto Económico se rompe de manera unilateral por parte del Estado español, el PNV queda libre de cualquier compromiso, de cualquiera”

Pero proclaman que ese Estatuto intermedio está sin completar.

Eso es así. Por eso hay que dar el salto a otro estatus, porque el tiempo en política no pasa en balde. Date cuenta de que en el articulado del Estatuto no se habla de Europa. No sale la palabra Europa. Y, en cambio, hoy Europa tiene una incidencia real en nuestra vida. ¿Cómo no va a tener la Constitución de los vascos una referencia a Europa? Más aún si estamos donde estamos. Sólo por eso ya haría falta un nuevo texto, un salto. Pero si, además, constatamos que el actual no se ha desarrollado, no ha llegado a buen fin porque ha sido boicoteado por Madrid, comprobamos que algo falla y que hay que cambiar.



**BATZUK LEHENENGO PERTSONAN,
ZUZENEAN, EZAGUTU DITUZU; BESTEAK
BERRIZ ERREFERENTZIAZ.
DESKIBATU, MESEDEZ, HURRENGO
PERSONAIK:**

SABINO ARANA: **MAISUA**

JOSÉ ANTONIO AGIRRE: **LIDERRA**

TELESFORO MONZÓN: **KEMENA**

JESÚS MARÍA DE LEIZAOLA: **LASAITASUNA**

CARLOS GARAIKOETXEA: **LIDERGOA**

XABIER ARZALLUZ: **LIDERRA BAINO
ZERBAIT GEHIAGO**

JOSÉ ANTONIO ARDANZA:
NERE BIGARREN AITA

JESÚS INSAUSTI: **NERETZAT, BURUKIDERIK
GARRANTZITSUENA**

JUAN JOSÉ IBARRETXE: **TEKNOKRATA BAT,
LIDER BIHURTU ZENA**

ARNALDO OTEGI: **LIDER BAT**

“A nosotros nos da la sensación de que la izquierda abertzale siempre pretende un acuerdo desde su liderazgo y cuestiona el sentimiento abertzale del PNV. Con todo eso, si empiezas por cuestionar la condición de nacionalista de quien pretendes que sea tu socio...”

En la actualidad se pone en cuestión incluso el Concierto Económico de la CAV y el Convenio de Nafarroa...

Hay gente que dice que hemos exagerado cuando hemos dicho que el Concierto es el último punto de soldadura entre España y Euskadi, pero es verdad. No hay ni una micra de exageración. Si el Concierto Económico se rompe de manera unilateral por parte del Estado español, el PNV queda libre de cualquier compromiso, de cualquiera.

Y eso, ¿en qué se concretaría?

Lo veríamos. Seguramente, en algún tipo de institucionalización. Pero nosotros en ningún caso devolveríamos la competencia de las Haciendas.

Asistimos como espectadores al proceso político de Catalunya. ¿Apostó el PNV por Unió y no por Convergencia?

Eso no es cierto. De hecho, nosotros sólo participamos en un acto electoral, y fue en el de Mas. Nosotros tenemos una relación histórica con Unió y con Convergencia. Más larga con Unió, de antes de la guerra, pero tenemos una coalición con Convergència en las elecciones europeas. Y en este caso hemos decidido no optar por la amatxu o por el aitatxu. Nuestra línea era muy clara por lo que estaba haciendo el President Mas.

De vuelta a Euskal Herria. Después de 120 años, por primera vez tienen presencia en los cuatro gobiernos de Hegoalde.

Para mí, como abertzale, lo más ilusionante es el cambio que se ha dado en Nafarroa. Creo que



no le damos suficiente dimensión a ese hecho. Yo recuerdo cuando, de chaval, fuimos a Aralar en 1977 y para nosotros aquello era la madre de Euskadi, el tronco de nuestra nación, y cómo, después, el panorama se fue ensombreciendo y, con UPN al mando, los vascos éramos vistos como extranjeros o como invasores en nuestra propia tierra. Afortunadamente, eso está cambiando y el cambio, además, ha llegado para quedarse.

¿Y para cuándo la reunificación?

Cuando lo quieran los cuatro territorios. Los Laurak Bat. Y eso, además, lo dicen el Estatuto de Gernika y la propia Constitución española. Los que alegan que el derecho a decidir no tiene encaje en la Constitución, no dicen la verdad. No se dan cuenta de que en la Constitución los navarros tienen derecho a decidir. Es verdad que solo lo tienen para optar por incorporarse a la CAV o no, pero tienen derecho a decidir.

La reunificación será cuando quieran los navarros. Yo tengo la impresión de que, a lo largo de estos años, la sociedad navarra, o por lo menos la parte de la sociedad navarra que se siente vasca y abertzale, ha madurado mucho y ha reconfigurado su manera de vincularse a lo vasco. Probablemente, somos más los de la CAV, que creemos que todo pasa por nosotros. Tengo la impresión de que ellos han ideado una manera de vivir lo vasco sin tener que estar integrado en una unión federal o confederal.

El PNV, salvo en Lizarra-Garazi, ha practicado su tradición pactista siempre con los partidos españoles. Alegaban que la violencia de ETA era obstáculo insalvable. El argumento ya no vale.

“No le gusta al Gobierno español que nos metamos con su política penitencia y no le gusta ni a ETA ni a la izquierda abertzale que hagamos desde el Gobierno planes para una política penitenciaria distinta o para intentar ayudar a los presos de una manera individualizada”

Es lógico que nosotros hagamos los pactos con el partido que gobierna en España o con el partido español mayoritario. ¿Por qué? Siempre se nos ha criticado confundir la parte con el todo y confundir al PNV con Euskadi, pero nosotros siempre hemos creído que representábamos lo que a Euskadi mejor le convenía en ese momento. Nosotros éramos la parte vasca del pacto que acordaba con la parte española. Un poco recordando esa tradición foral de la que hablábamos antes. Era un acuerdo entre Euskadi y Madrid, que ha tenido efectos muy positivos y también muy negativos, porque nosotros también sabemos hacer autocrítica de algunos acuerdos con Madrid y de la tomadura de pelo en algunos de esos acuerdos en los que los vascos hemos pagado dos veces por cosas que luego ni tan siquiera hemos conseguido. Pactamos el Estatuto haciendo una cesión importante de nuestra soberanía y como no se nos daba lo pactado, lo hemos vuelto a pagar dándoles presupuestos, haciendo acuerdos, leyes etc... y tampoco nos lo han dado. Ahora, ¿por qué no hay acuerdos con la izquierda abertzale? Había un obstáculo insalvable que era la estrategia político-militar que para un partido como el PNV, no confesional pero humanista, lo hacía imposible.

Y bien, ¿por qué no ahora?

Yo creo que la izquierda abertzale tiene que aclarar qué es lo que debe primar más en su relación con el PNV. Debe aclarar si se trata de buscar una unión entre abertzales para dar saltos en pro de la soberanía, y ahí nos podríamos poner de acuerdo para fijar cómo de largos tienen que ser o hacia dónde deben ir, o si, por el contrario, lo que prima es determinar quién lidera el proceso.

A nosotros nos da la sensación de que la izquierda abertzale siempre pretende un acuerdo desde su liderazgo y cuestiona el sentimiento abertzale del PNV. Con todo eso, si empiezas por cuestionar la condición de nacionalista de quien pretendes que sea tu socio....

Lo que es cierto es que es más fácil estar tensionado como sociedad en un momento de opresión, de represión, de negación, que en un momento como el actual, en el que Euskadi tiene un poder suficientemente importante que hace que mucha gente se sienta cómoda. Por eso digo que no es que nosotros estemos cómodos en el cruce, en la encrucijada. Nosotros miramos a la sociedad y hay una parte que está cómoda ahí y a nosotros nos toca tirar de esa gente y convencerle de que avanzando, saliendo de ese cruce, estaremos mejor. Es nuestra tarea.

El desarme de ETA, la dispersión, las últimas detenciones... ¿Por qué está el PNV tan silencioso?



En la política vasca se habla mucho de encrucijadas históricas. ¿Cuándo decidirán la dirección a seguir? Hay quien piensa que los jeltkides se sienten cómodos instalados en el cruce o la rotonda...

Hubo una expresión de Felipe González en la que hablaba de morir de éxito. Y es verdad que en Europa no hay una realidad no estatal que se parezca tanto a un Estado como Euskadi. Hoy un ciudadano vasco se encuentra muy poco con España en su día a día. Se encuentra con España a la hora de hacer el carnet de identidad, el pasaporte, las pensiones, que las paga un organismo que debería ser nuestro pero no lo han transferido a pesar de que está recogido en el Estatuto... Pero los servicios básicos, los esenciales, los prestan las administraciones vascas. Tenemos una Educación, una Sanidad...

No. No diría eso. El mundo de la izquierda abertzale debiera ser coherente. Si a nosotros nos dicen que no hay que esperar nada de Madrid, ¿por qué creen que van a hacer algo en el terreno de la paz? Yo, como abertzale, vivo con mucha frustración que no hayamos sido capaces de hacer una solución a la vasca al conflicto, a la pacificación y a la convivencia. Ya sé que no todo está en las manos de nuestras administraciones, pero si hubiéramos sido capaces de un proceso de reconciliación... Aunque sin exigir una enmienda a la totalidad, porque en el pasado de todo el mundo hay luces y hay sombras, hay aciertos y desaciertos, hay razones y sinrazones. Pero sería mucho más fácil si buscáramos una solución vasca y pusiéramos a Madrid ante el espejo de la negación. Sería mucho más fácil para nosotros. El PNV no está callado. Lo que pasa es que hacemos el papel de Pepito Grillo, y a ninguna de las partes le gusta lo que hacemos y lo que decimos. No le gusta

al Gobierno español que nos metamos con su política penitencia y no le gusta ni a ETA ni a la izquierda abertzale que hagamos desde el Gobierno planes para una política penitenciaria distinta o para intentar ayudar a los presos de una manera individualizada.

Ahí están las diferentes propuestas que se han hecho desde la Secretaría de Paz y Convivencia que, curiosamente, ha recibido más rechazo en el mundo en el que nosotros creíamos ayudar. Más rechazo que en Madrid. Allí simplemente nos ignoran.

Otro de los fenómenos que impregnan la política en Euskal Herria son los localismos o provincialismos. ¿Le preocupan?



Me preocupa lo relativamente sencillo que es prender una mecha de confrontación entre los territorios. Me da igual si es en lo deportivo, en las sedes de los congresos, los centros tecnológicos... Me causa más preocupación que los abertzales entremos en esas trifulcas que provienen siempre de un grupo de comunicación, con nombre y apellidos, que se pone en cada sitio la camiseta que le conviene. Pero, ojo, sólo tienen una camiseta de verdad, y esa es la de España. Me da igual que la disputa sea por el Athletic y la Real, por el aeropuerto... Pero está claro que la mecha siempre prende por la misma cerilla.

Se repite como un mantra que la política está desprestigiada. La corrupción, las puertas giratorias...

Claro que nos preocupa. De hecho, somos el partido que más rápido actúa cuando se ha dado algún caso que hiciera sospechar, ni tan siquiera de

corrupción sino simplemente de un comportamiento incorrecto en la gestión de la cosa pública. Ahí está la Comisión de Ética del Gobierno.

A mí lo que me preocupa es la mezcla de cosas. Las puertas giratorias, la corrupción... no están en el mismo plano. Pongamos un ejemplo: el de José Luis Bilbao, que está de moda ahora. ¿Qué hace un Diputado General de Bizkaia, que ha hecho las cosas bien durante doce años, si no puede trabajar en una empresa que haya tenido relaciones con la Diputación de Bizkaia? No hay ninguna empresa en la que pueda trabajar. No puede seguir en la política institucional... ¿No tiene derecho a trabajar? Es que al final a la política sólo se van a dedicar los funcionarios o los ricos. Otra cosa es que tengamos que regla-

mentar que algunas cosas no pueden suceder, pero no puede haber un juicio sumarísimo popular cada vez que un cargo sale de la política. Porque es que, además, así los cargos se van a eternizar.

O cambiamos todo el ámbito de la política, o no vamos a tener un desarrollo político de futuro, o estaremos en manos de poderes ocultos o de funcionarios.

Pues no falta quien alega que el PNV está con los ricos...

Nosotros, si fuéramos el partido de los ricos, no tendríamos la penetración social que tenemos. Una de las virtudes de nuestro Partido es la de ser interclasista y tener dentro de los batzokis a empresarios y también a los trabajadores. Si fuéramos un partido que defiende intereses de la clase empresarial, Euskadi no tendría el nivel de desarrollo social que tiene. Euskadi es el territorio más socialdemócrata que hay en Europa.



Nor da Andoni Ortuzar, EBBko Lehendakaria?

Andoni Ortuzar kazetaria da; abertzale izateagatik politikan aritzen dena, baina bere burua eta bere bihotza kazetaritzat daukana. Nere hurrengo lana eta ogibidea kazetaritza izango da. Hori oso garbi ikusten dut.

Gainera Mehatzaldeko abertzalea naiz. Nere familiaren ezizena, pentsa, zen “los vascos”.

San Fuentesen horrela deitzen gintuzten. Nere aitite Otxandiokoa zen eta nere beste aitite-amamak, debatarrak ziren, euskaldun hiztunak ere bai, baina gerra garaian erbesteratuak izan ziren eta hoiek ere kasualitatez San Fuentes-en amaitu zuten eta beraien arteko harremana oso sendoa eta estua izanda, nere aita eta nere ama bertan ezkondu ziren.

Kontuan hartu nere aitak eta nere amak euskara galdu egin zutela. Beraien familietan gazteenak ziren eta bertako giroa ez zen batere euskalduna. Beraz, neri euskara berreskuratzea tokatu zitzaidan. Horregatik naiz kazetaria, abertzalea eta... euskaldunberria.

